

Primeras Jornadas de Diseño y Sociedad “Pensar el diseño hoy. Desafíos y perspectivas en el escenario actual”. Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, CABA, 2022.

Artesanas, diseñadoras y sostenibilidad: un encuentro más allá de lo productivo.

DIAZ, VALERIA CYNTHIA.

Cita:

DIAZ, VALERIA CYNTHIA (2022). *Artesanas, diseñadoras y sostenibilidad: un encuentro más allá de lo productivo*. Primeras Jornadas de Diseño y Sociedad “Pensar el diseño hoy. Desafíos y perspectivas en el escenario actual”. Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, CABA.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/valeria.diaz/2>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/pGQZ/wbt>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Primeras Jornadas de Diseño y Sociedad “Pensar el diseño hoy. Desafíos y perspectivas en el escenario actual”

Artesanas, diseñadoras y sostenibilidad: un encuentro más allá de lo productivo

Valeria Cynthia Diaz (UBA)

Resumen

Esta ponencia tiene como objetivo problematizar la interacción entre artesanas indígenas y *diseñadoras emprendedoras* de indumentaria (Miguel, 2013) en Argentina en el periodo 2013-2019, en tanto oportunidad productiva impulsada en clave estética/ética ligada a la puesta en valor de los saberes locales, las fibras naturales, los imaginarios regionales y el cuidado del medio ambiente. En este sentido, se presentan las tensiones y negociaciones implicadas en la definición de dinámicas productivas consensuadas, donde los procesos de *valuación* (Callon 2008, Zelizer, 2009; Bourdieu, 2014) de las artesanías en el contexto de los mercados de bienes simbólicos contemporáneos se resingularizan como parte de los productos asociados al nuevo lujo, la exclusividad y los valores de la sostenibilidad. Esta investigación se basó en una metodología de corte cualitativo, aunando los planteos de la *etnosociología* (Bertaux, 1993) y la *etnografía multilocal* (Marcus, 1995), a partir del desarrollo del trabajo de campo realizado en la Ciudad de Buenos Aires y en la provincia del Chaco, particularmente en la Ciudad de Resistencia y en las localidades de Juan José Castelli, Fortín Lavalle y Miraflores. De esta manera, el propósito es acercarse a la perspectiva de los actores involucrados, situados en un espacio productivo específico y en un contexto atravesado por dinámicas globales que se expresan en flujos culturales asimétricos (Segato, 2007).

Palabras claves: artesanas indígenas; diseñadoras emprendedoras; saberes locales

Introducción

Abordar la producción artesanal indígena en el siglo XXI implica comprenderla como parte de procesos sociales, económicos y culturales más amplios que se sitúan a nivel *global* (Robertson, 1995), caracterizados por la creciente mercantilización de todas las esferas de la vida social. Así, su clasificación como industria creativa¹ permitió amplificar su

¹ Partiendo de una definición amplia de las Industrias Creativas y Culturales (ICC), estas comprenden “productos tangibles e intangibles o servicios artísticos con contenido creativo, valor económico y objetivos de

interacción con las formas de producción e intermediación cultural contemporánea, reactualizando el debate sobre la relación entre economía y cultura. La paradoja de la *glocalización* como neologismo utilizado para dar cuenta de la interdependencia e interpretación de lo global y lo local, no puede comprenderse sin los procesos de homogeneización y fraccionamiento que reordenan las diferencias y las desigualdades sin suprimirlas (García Canclini, 1999). Esta paradoja expresa el carácter asimétrico de los flujos culturales globales, los cuales definen direcciones y escenarios preponderantes en el marco del desarrollo de las *identidades políticas transnacionales* (Segato, 2007). Concretamente las identidades en las dinámicas glocales se manifiestan en un campo de disputas y conflictos en la medida en que sus artífices presentan distintas posiciones de poder y legitimidad. Por ende “aunque la globalización sea imaginada como la copresencia e interacción de todos los países, de todas las empresas y todos los consumidores, es un proceso segmentado y desigual.” (García Canclini, 1999: 179).

Esta interculturalidad globalizada no suprime los modos clásicos con que cada nación “arreglaba” sus diferencias a nivel nacional y las pone a interactuar a escala mundial. Es decir, la construcción de esas diferencias se amplifican, tensionan y redefinen en el *paisaje global* (Appadurai, 2001) donde las personas y los bienes culturales transitan de manera desigual y asimétrica en “La Gran Frontera” entre países que hegemonizan los procesos de circulación de los bienes que se “globalizan” y aquellos que no (Segato, 2007). Entonces, ¿Cómo se define la producción artesanal indígena en la escena glocal contemporánea? ¿Con qué sectores creativos interactúa y cómo se reposiciona en los mercados de los bienes simbólicos actuales?. Considerando la crisis económica, social e institucional del año 2001 en nuestro país como un hito en la articulación entre la artesanía indígena y el diseño de indumentaria denominado por la prensa local de “autor”², fue posible reconocer en este contexto de inestabilidad una oportunidad para el desarrollo gradual de la relación artesanía-diseño como “alianza estratégica”.

El sector del diseño de indumentaria argentino impulsó una puesta en valor no sólo de la materia prima y los saberes tradicionales sino también de sus imaginarios y sentidos, en tanto posibilidad de “contar una historia” a través de las prendas. De este modo, la consolidación paulatina de distintas experiencias productivas ligadas a la interacción entre artesanas indígenas y diseñadoras-emprendedoras fue definiendo distintas estrategias

mercado” (UNCTAD, 2010:34). Véase: Hesmondhalgh (2008) y, para el caso local, Miguel (2012), Szpilbarg y Saferstein (2014) y Díaz (2018a)

² Como parte del proceso de profesionalización y desarrollo del diseño de indumentaria se destacan la creación de la carrera de Diseño de Indumentaria y Textil (DIyT) en la Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo de la Universidad de Buenos Aires (FADU, UBA) a fines de los años ochenta donde la UBA asumió el rol de formadora y el diseñador el de operador cultural a través del saber proyectual (Joly, 2021) y la crisis del año 2001 que empujó a los jóvenes recién graduados de esta carrera provenientes de las capas medias del área metropolitana a avanzar en la generación de iniciativas productivas autogestionadas, en tanto definición de una alternativa laboral en un escenario adverso para la industria textil y de la confección nacional (Miguel, 2013).

afecto-comerciales como espacio de negociación permanente en clave de tensión y acuerdo. Por lo tanto, sostener el abordaje de esta alianza como problema se abrió como una ventana analítica fundamental desde la cual avanzar en el estudio de la construcción colectiva de valor de la artesanía indígena en su interacción con el diseño de indumentaria local desde una aproximación relacional e histórica.

Considerando las fuentes orales (Bertaux, 1993; Marcus, 1995) generadas en el marco de mi trabajo de campo realizado entre los años 2014 y 2019 en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y en la provincia del Chaco, particularmente en la Ciudad de Resistencia y en las localidades de Juan José Castelli, Fortín Lavalle y Miraflores³, esta ponencia se organiza en tres apartados. El primero, dedicado a analizar las experiencias productivas sostenidas por las artesanas indígenas en distintas organizaciones y su vinculación con diseñadoras profesionales en capacitaciones. Un segundo apartado, focalizado al estudio de estas diseñadoras ligadas a la alianza artesanía-diseño como motor de sus emprendimientos de indumentaria. Y finalmente, se aborda la relación entre artesanas indígenas, diseñadoras y los valores de la sostenibilidad como espacio de conflicto sobre las prácticas y sentidos legítimos en relación al cuidado del medio ambiente y la resiliencia social.

Las artesanas indígenas en el mercado de los bienes simbólicos glocales: entre los saberes tradicionales y la lógica de pedido

En un contexto glocal caracterizado por *valuación* de la producción artesanal indígena y sus hacedoras como parte de las estrategias definidas para alcanzar la Agenda 2030 y los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) de la ONU, las artesanas indígenas locales⁴ se presentaron como parte de una cadena de transmisión de saberes intergeneracional e ininterrumpida, asociada a la cotidianeidad familiar en tanto espacio de intercambio, colaboración mutua y acompañamiento entre las mujeres. Así, aprender y enseñar la labor artesanal caracterizó el espacio doméstico como un *locus* de la política en clave femenina, definido por la potencialidad de las formas de contacto interpersonal, intercorporal e intergeneracional entre las mujeres indígenas de un mismo clan familiar. Reconocer la fuerza política de estas interacciones, invisibilizadas por el advenimiento de la

³ En el marco del desarrollo de mi tesis de Maestría (FCE, UBA) y Doctorado (FSOC, UBA) llevé adelante desde una metodología de corte cualitativo alrededor de 23 entrevistas semi estructuradas a artesanas del pueblo qom, wichi y colla, además de un corpus de observaciones participantes y no participantes en eventos y en los salones de las artesanas. Asimismo, realicé 25 entrevistas a diseñadoras y consultas web de las experiencias de indumentaria y accesorios ligadas al sector artesanal indígena, como así también a funcionarios públicos, miembros de ONG e intermediarios. Véase: Diaz, 2018a, 2018b, 2021.

⁴ Considerando los últimos datos ofrecidos por el Registro Nacional de Artesanos Textiles de la República Argentina, el sector cuenta con 6.641 artesanos textiles registrados en todo el país y una mayor participación de mujeres artesanas (ReNATRA, 2016).

colonial-modernidad y del proyecto histórico del patriarcado (Segato, 2016), permitió seguir las trayectorias afecto-corporales de estas mujeres y el potencial político del espacio doméstico. Estas experiencias arraigadas en este espacio las fue formando como mujeres trabajadoras, donde se conjugó la puesta en valor de la tradición artesanal de la comunidad y la artesanía como fuente de ingreso familiar. Estos ingresos comprenden tanto el trueque por alimentos y ropa, como el dinero obtenido por la venta, generalmente signada por el regateo.

No obstante estos saberes tradicionales dialogaron con otras experiencias ligadas al acceso a capacitaciones con diseñadores/as profesionales⁵. De este modo, a través de estos encuentros propuestos por diversas organizaciones con presencia en el territorio las artesanas fueron incorporando en clave de tensión y acuerdo diversas técnicas y estrategias de cálculo que les permitió avanzar en un proceso de *valuación* (Callón, 2008) de su producción y en la asimilación de una “lógica de pedido” (Díaz, 2018a, 2018b; 2021). Esta lógica implicó para las mujeres indígenas aprender a detallar cantidades y formas de obtención de la materia prima, dar cuenta de los tiempos de realización de cada artesanía, incorporar nuevas morfologías y materiales asociados a las necesidades de los clientes urbanos, crear líneas de producto, utilizar moldes y precisar medidas para la sistematización de sus piezas, acopiar productos, calcular la estructura de costos y el precio de su artesanía, configurar un catálogo con el listado de productos y precios, colocar la etiqueta de la marca y enviar encomienda. En este marco fue posible distinguir entre la “activación” de los criterios de calidad por parte de las ONG, fundaciones y programas de Estado en tanto parte de los procesos de estandarización de la producción artesanal ligados al nuevo lujo, y desde las propias artesanas quienes los asumieron como un espacio de aprendizaje y negociación colectivo y heterogéneo que les permitió abrir nuevos canales de comercialización. En este sentido, para las artesanas indígenas la caracterización de la artesanía como pieza única se construyó como un gesto reivindicatorio anclado en la valorización de la especificidad de sus saberes y prácticas.

Asimismo, el encuentro con la comunidad de diseñadoras/es profesionales a través de las capacitaciones fue presentado por las artesanas indígenas como un hito clave en sus trayectorias personales y grupales, en la medida que les permitió adquirir nuevas herramientas y estrategias para organizarse colectivamente dentro de sus comunidades e ingresar sus productos al mercado actual de los bienes simbólicos. No obstante, en sus relatos las artesanas problematizaron el rol de los diseñadores y diseñadoras, disputando y tensionando su lugar como profesionales idóneos. Es decir, este espacio de encuentro fue

⁵ Se destacan especialmente a partir del año 2013 distintas capacitaciones en diseño promovidas por organizaciones de base, ONG, fundaciones e instituciones religiosas dedicadas al fortalecimiento de la mujer indígena y sus saberes en las provincias de Jujuy, Formosa y Chaco. Véase: Díaz, 2021.

configurado por las mujeres indígenas en clave de fricción, donde el conflicto con el “otro” diseñador/a construyó límites y cercanías, sospechas y empatía en el marco de las experiencias de formación. Entonces, lejos de desarrollarse como una interacción unidireccional liderada por los diseñadores, las artesanas dieron cuenta de su papel activo en la construcción de espacios legítimos y vitales para su capacitación, donde los criterios de trabajo fueron discutidos y negociados.

Esta “lógica de pedido” como instrumento de estandarización de la producción artesanal fue asimilada de una manera particular por las mujeres indígenas en cada una de sus propuestas de organización colectiva. De este modo, las artesanas ligadas a programas de Estado, ONG e instituciones religiosas incorporaron esta lógica a través de una serie de capacitaciones y talleres impartidos por profesionales del diseño y coordinadoras nativas, no obstante aquellas cooperativas asociadas a movimientos sociales la asumieron de manera intuitiva y pragmática, siendo un encargado local el que lleva adelante la coordinación con las artesanas y concreta el pedido de los clientes. Así, en ambos casos se produjo un aprendizaje de las herramientas y nociones de cálculo de manera selectiva, negociada y desbordada por parte de la comunidad de artesanas, donde el control de estos conocimientos generó asimetrías y nuevos liderazgos territoriales.

Por otra parte, las artesanas indígenas que cuestionaron la “lógica de pedido” sostuvieron los valores de la salvaguarda del legado de “los ancestrales” y la memoria familiar como motor en la generación de estrategias productivas, tomando en cuenta el cuidado de la materia prima, el sentido simbólico de cada pieza, los aportes creativos de sus diseños y la trayectoria en ferias, premiaciones y concursos. Estas artesanas indígenas generaron propuestas productivas propias al margen de la gestión de intermediarios, quienes sostuvieron distintas respuestas ante la “lógica de pedido” y la estandarización de su producción, ya sea confrontándola, incorporándola de manera circunstancial o formando parte de las tácticas productivas resignificadas desde la dinámica familiar. Por lo tanto, resulta fundamental cuestionar los abordajes esquemáticos y romantizados de la labor de las mujeres indígenas como cuidadoras ancestrales de su cultura y la biodiversidad, y profundizar en la politicidad y las transformaciones del espacio doméstico y en su rol en la esfera pública.

El encuentro entre diseñadoras y artesanas o cómo definir nuevas subjetividades afecto-comerciales

La producción artesanal indígena en su vinculación con el sector del diseño de indumentaria argentino fue construyendo paulatinamente un *universo de creencias* (Bourdieu, 2014) sobre la relación artesanía-diseño como alianza virtuosa en el contexto del

mercado de los bienes simbólicos sostenibles globales. Atravesado por acontecimientos bisagras a nivel local e internacional como lo fueron la crisis de 2001 en Argentina, la caída de las Torres Gemelas en el *World Trade Center* en los Estados Unidos en ese mismo año y el derrumbe en el año 2013 del edificio textil Rana Plaza en Bangladesh, la producción artesanal indígena en su vinculación con el sector del diseño de indumentaria enmarcado en la categoría de “autor” se fue construyendo como alianza productiva virtuosa, capaz de impulsar los valores de lo hecho a mano, la materia prima autóctona, las técnicas y saberes artesanales⁶. Esta alianza visibilizó el papel fundamental de las diseñadoras en la consolidación del diseño de indumentaria argentino, mostrando el universo “de autoras” de este espacio productivo⁷ y su interacción con la producción artesanal local.

De esta manera, la relación con las artesanas indígenas y sus formas de organización fue construida por las diseñadoras como una experiencia iniciática que propició la “conexión” con aquellas comunidades que aún se nutren de los ritmos de la naturaleza y son fuente genuina de una sabiduría ancestral. Esta “conexión” les permitió abrirse a una valoración no sólo de lo patrimonial de las artesanías como expresión de nuestra cultura y de una cultura “otra” que querían conocer, sino también de lo energético presente en sus procesos y saberes generados en un entorno prístino. De hecho, el reconocimiento de esa energía como valor intangible les abrió la oportunidad de insuflar a sus emprendimientos de un propósito holístico que las ligaba con la memoria emotiva familiar de la transmisión de saberes y oficios, con el disfrute, el placer y la búsqueda personal de sentidos más profundos para su existencia. En este marco, estas diseñadoras-emprendedoras se percibieron como gestoras empoderadas a partir de su accionar intuitivo a la hora de avanzar en la creación de sus propias iniciativas de indumentaria, donde sus búsquedas existenciales y emocionales dialogaron con el devenir de sus propias trayectorias profesionales. Por ende, el “descubrimiento” de ciertas comunidades de artesanas indígenas se encontró ligado al ejercicio del poder de consagración de estas diseñadoras, quienes reconocieron en ellas los valores de la autenticidad y la sostenibilidad de sus prácticas, generando imaginarios armónicos y celebratorios en torno a la alianza artesanía-diseño.

La “conexión” con el paisaje y la comunidad de artesanas desplegó para las diseñadoras la posibilidad no sólo de cuidar estos “tesoros escondidos” desde aproximaciones esencialistas sino también de concretar sus propios emprendimientos. Es decir, esta “conexión” se convirtió en un imán para impulsar la generación de un vínculo a

⁶ Véase: Mon *et al.*, 2011; Miguel, 2013; Correa, 2017

⁷ Considerando el último diagnóstico realizado en base de la Encuesta Nacional de Diseño de Indumentaria de Autor 2016 editada de manera conjunta entre el Observatorio de Tendencias del INTI Textiles y la Fundación Pro Tejer, este sector cuenta con 287 iniciativas censadas a lo largo del país y un 80% de mujeres asumiendo la responsabilidad de toda la trazabilidad de las prendas (MARRÉ, 2017). Véase también: Zambrini, 2015.

largo plazo con las comunidades basado en la confianza y la empatía y el desarrollo de una dinámica productiva consensuada, que incluyó la dimensión emocional y afectiva en los procesos de *valuación* de la artesanía indígena en calidad de *vidas conectadas* (Zelizer, 2009)⁸. Así, la dinámica productiva se definió a partir de la generación gradual de criterios implícitos de trabajo donde las diseñadoras se presentaron como mujeres atentas y sensibles a la idiosincrasia de la comunidad de artesanas (Díaz 2018a, 2018b, 2021). El “espíritu emprendedor” local vinculado a la toma de decisiones espontáneas e intuitivas en contextos signados por la inestabilidad, se singularizó en estos emprendimientos asumiendo una dinámica afecto-comercial específica en sintonía con la identidad de las comunidades.

Estas diseñadoras a través de la puesta en valor de la alianza artesanía-diseño construyeron no sólo su reputación dentro del sector del diseño de indumentaria, sino también una subjetividad holística que aunó la dimensión de lo emocional y lo energético como parte de la caracterización de estas dinámicas productivas. No obstante, con un acento crítico ONG y fundaciones ligadas al trabajo territorial con las artesanas indígenas problematizaron el rol de los profesionales del diseño ya sea como clientes, asesores técnicos de las artesanas o parte de experiencias de intercambio denominadas mesas colaborativas. Así, el papel de las diseñadoras como puente entre lo rural y lo urbano (UNESCO, 2005, 2009) fue presentado como una arena de disputa permanente, atravesada por las asimetrías y desigualdades presentes en el campo de la producción contemporánea de los bienes simbólicos. La relación entre diseñadoras y artesanas indígenas se desplegó en un abanico de opciones donde la comunidad fue definida de manera activa en su rol como *proveedora estratégica* de las iniciativas de diseño de indumentaria y accesorios.

La relación entre artesanas indígenas y diseñadoras: una aproximación sobre la sostenibilidad como conflicto

Partiendo de este doble gesto de visibilización por un lado de las mujeres indígenas, sus saberes artesanales y la asimilación activa de la “lógica de pedido” y por el otro, de las *diseñadoras emprendedoras* quienes sostuvieron como parte de sus búsquedas la necesidad de “conectar” con comunidades en sintonía con los ritmos de la naturaleza, fue posible aproximarse a las complejidades que se definen en este encuentro entre artesanas y diseñadoras. Así, las mujeres indígenas y sus artesanías fueron “descubiertas” por

⁸ Según la autora las personas establecen lazos diversos entre esferas aparentemente opuestas fundadas en ideales de pureza y contaminación, destacando el *trabajo relacional* que se realiza cotidianamente para negociar el significado y las propiedades de los vínculos entre esos mundos construidos como autónomos y mutuamente hostiles y precisar los límites que separan unas dimensiones relacionales de otras. A pesar de la vigencia de la teoría de los mundos hostiles en pleno siglo XXI, las personas llevan vidas conectadas donde mezclan la actividad económica y la intimidad, actualizando y renegociando las múltiples diferenciaciones entre lazos sociales (Zelizer, 2009)

diseñadoras que de forma “desinteresada” valoraron sus saberes y el potencial de su interacción con la disciplina del diseño. Asimismo, las artesanas fueron consagradas como mujeres “empoderadas”, portadoras de saberes ancestrales y de un espíritu comunitario motor de iniciativas significativas a nivel *glocal* en clave de desarrollo sostenible desde el Estado, la universidad y la prensa hegemónica local (Díaz, 2021). En este sentido, se enfatizó su caracterización como líderes nativas en clave de *esencialismo verde*⁹ que aúnan de manera armoniosa la labor artesanal, con su capacidad de generar alianzas con diversos actores.

No obstante, los medios de comunicación comunitarios, alternativos y populares, las organizaciones territoriales ligadas a la producción artesanal y los relatos de las propias artesanas complejizaron estos imaginarios a partir de las iniciativas construidas desde el territorio, visibilizando su participación activa en movilizaciones, cortes de ruta y reclamos colectivos hacia el Estado. Si bien el sector de la artesanía indígena local en su vinculación con el diseño de indumentaria fue consagrado “desde arriba” por una red de organismos internacionales, estatales y los propios colectivos de diseñadoras como una alianza virtuosa, las artesanas y sus organizaciones territoriales problematizaron el rol de las diseñadoras a la hora de coordinar los encargos, distinguir los aportes creativos, acordar un precio justo y resguardar la dimensión patrimonial frente a la reingeniería de sus productos. Por ende, el recorrido por las distintas experiencias de organización artesanal indígena permitió no sólo dar cuenta de la versatilidad en las apropiaciones de las técnicas de cálculo sino también complejizar el abordaje de la sostenibilidad como arena de disputa.

De este modo, profundizar en el análisis de las iniciativas artesanales indígenas implicó atender a las contradicciones que suscita la “lógica de pedido” y el rol del diseño como parte de los aprendizajes que se negocian, resisten y resignifican dentro de las comunidades de artesanas, promoviendo la selección y consagración de ciertas trayectorias desde las propias artesanas configurando nuevos liderazgos, oportunidades y asimetrías “desde abajo”. Si bien fue posible distinguir la implementación y reconocimiento de la “lógica de pedido” a través de la puesta en marcha de capacitaciones específicas, la misma se recuperó de manera diversa y estratégica desde el territorio. Esta multiplicidad de acciones sostenidas por las artesanas visibilizó un proceso gradual de autonomía, quienes se auto percibieron como trabajadoras ligadas a saberes ancestrales y comunitarios.

Así, las artesanas indígenas lograron poner en marcha distintas formas de organizar su producción y alcanzar nuevos canales de comercialización. El proceso de autonomización les permitió concretar una retribución no sólo material a través del acceso a un ingreso personal, sino también simbólica de su saber hacer, a partir del reconocimiento

⁹ Véase: Tibán Guala, 2004; Carezo y Trentini, 2014; Escobar, 2014.

de sus estrategias productivas, que en algunos casos alcanzaron el estatus de marca de diseño artesanal, ligada a la elaboración de prendas únicas con técnicas tradicionales. También les permitió la definición de estrategias de precios flexibles, capaces de asimilar y tensionar la “lógica de pedido”. Por lo tanto, las organizaciones ligadas al sector artesanal y las propias artesanas a nivel local y regional han expresado especialmente la necesidad de avanzar en el reconocimiento económico y simbólico de sus aportes creativos, cuestionando su construcción como meras proveedoras anónimas, aunque esencializadas.

En esta dirección, la sostenibilidad se presenta como un proyecto político global atravesado por asimetrías y disputas de poder en relación con valores, prácticas, procesos e imaginarios construidos como legítimos. Lejos de ser un paradigma transparente y positivo, la sostenibilidad emerge “desde abajo” como un espacio de conflicto y tensión, capaz de impulsar la selección de ciertos sentidos asociados al cuidado del medio ambiente y los saberes tradicionales. En el desarrollo de mi investigación resultó fundamental cuestionar la relación artesanía-diseño-sostenibilidad como “encuentro” apromblemático, en tanto ficción armoniosa proyectada sobre experiencias productivas caracterizadas por el trabajo mancomunado entre artesanas y diseñadoras que necesita de un consumidor consciente y que pueda pagar el precio de estos productos. En ese sentido, esta ponencia intenta aportar un análisis sobre la *valuación* de las artesanías en su interacción con el diseño de indumentaria en clave crítica, evidenciando la complejidad existente entre lógicas productivas, simbólicas y afecto-comerciales diferentes.

Finalmente, trabajar sobre el encuentro entre ambos sectores impulsó el estudio no sólo de las asimetrías, contradicciones, conflictos y tensiones, sino también de las similitudes, negociaciones y alianzas. La relación entre artesanas y diseñadoras implicó acercarse a una multiplicidad de propuestas sostenidas desde el territorio, a partir de las cuales se generaron posibilidades de acceder o mejorar los ingresos económicos para las familias indígenas, nuevos liderazgos comunitarios e instancias de acuerdo con el Estado e intermediarios. Por ende, resultó fundamental tensionar la definición de imaginarios celebratorios y esencializados de las mujeres indígenas como garantes de la sostenibilidad global difundidas desde organismos locales e internacionales y explicitar las estrategias anfíbias, pragmáticas, móviles e ingeniosas promovidas desde las artesanas para concretar la comercialización de sus artesanías.

Conclusiones

Mientras la alianza artesanía-diseño se impulsó gradualmente como motor de la sostenibilidad en las industrias creativas locales, desde las vivencias de las artesanas esta alianza se abrió como una oportunidad para proyectar acciones colectivas donde la

construcción de “lo común” formó parte de las disputas permanentes sobre la definición de los sentidos, prácticas y saberes comunitarios. El estudio de la producción artesanal indígena contemporánea implicó cuestionar su caracterización desde la idea de hibridez, para abordar la fricción entre las lógicas comunitarias y capitalistas como conflicto irresoluble, habitando la fertilidad de las contradicciones. Desromantizar la sostenibilidad y la colaboración como prácticas de intercambio en condiciones de igualdad necesitan ser explicitadas para abordar las complejidades y negociaciones siempre abiertas en la alianza artesanía-diseño.

Reconociendo el potencial de la teoría feminista de la *interseccionalidad* (Viveros Vigoya, 2016) en tanto oportunidad para continuar reflexionando sobre el carácter imbricado de las relaciones de poder en clave de género, clase y étnica, es posible profundizar en la relación entre artesanas indígenas, diseñadoras y sostenibilidad como conflicto donde la triple discriminación se define a partir de la hiperconstrucción esencializada de la mujer indígena y sus saberes en el contexto actual signado por la definición de las *identidades políticas transnacionales* y por el Estado asumiendo el rol de “administrador” de la etnicidad como recurso. Esta hiperconstrucción esencializada permite explotar esa diferencia étnica como parte de los discursos *glocales* orientados al impulso de los valores de la sostenibilidad y de la mujer indígena como promotora genuina de los ODS en clave intercultural. En un contexto caracterizado por la mayor presencia de mujeres tanto en el sector del diseño de indumentaria de “autor” como de la artesanía indígena es posible reconocer una construcción de sentidos y prácticas ligadas a la configuración de esta alianza en tanto interacción productiva armoniosa asociada a los valores tradicionalmente vinculado al universo femenino como el cuidado, la protección, la resiliencia y la sanación.

Por último, propongo continuar avanzando en el estudio sobre los procesos, prácticas e imaginarios que participan en la construcción de valor de la artesanía indígena en su vinculación con el diseño de indumentaria argentino, atendiendo a las disputas de sentidos que moviliza la alianza artesanía-diseño en los mercados de los bienes simbólicos contemporáneos. Considerando la relación entre artesanía-diseño-sostenibilidad como punto de partida, sostengo la necesidad de impulsar investigaciones propositivas, colaborativas y arraigadas que visibilicen -ante los intentos reiterados del capitalismo de construir a los pueblos originarios bajo fórmulas esquemáticas y manipulables-, la diversidad de estrategias productivas de las artesanas indígenas como expresión de una politicidad en clave femenina. Así, la interacción entre artesanas y diseñadoras se abre como una experiencia que aúna la dimensión productiva, afecto-comercial y los múltiples procesos de negociación, cooperación y resistencia desde el sur global.

Bibliografía

BERTAUX, Daniel (1993), "Los relatos de vida en el análisis social", en ACEVES LOZANO, J. (comp.), *Historia oral*, México DF: UNAM/Instituto Mora.

BOURDIEU, Pierre (2014), "El mercado de los bienes simbólicos", en *El sentido social del gusto. Elementos para una sociología de la cultura*, Buenos Aires, Siglo XXI ed, Pp. 85-152.

CALLON, Michel (2008) "Los mercados y la performatividad de las ciencias económicas", en Apuntes de investigación, Pp. 11-68.

CARENZO, Sebastian y TRENTINI, Florencia (2014), "El doble filo del esencialismo verde: repensando los vínculos entre Pueblos indígenas y conservación", en *Pueblos indígenas, conformación de los estados nacionales y fronteras. Tensiones y paradojas de los procesos de transición contemporáneos en América Latina*, Universidad Academia Humanismo Cristiano, Santiago de Chile. Pp. 103 - 134.

CORREA, María Eugenia (2019), "Diseño y sustentabilidad. Un nuevo escenario posible en el campo de la moda", en Cuadernos del Centro de Estudios en Diseño y Comunicación N°76, Pp. 89-104

DIAZ, Valeria Cynthia (2018a), "Un estudio comparativo de los modelos de negocio de emprendimientos de diseño argentino desde el paradigma de la RSE", Centro Nacional de Responsabilidad Social Empresarial y Capital Social (CENARSECS), Facultad de Ciencias Económicas, UBA, Buenos Aires

_____(2018b), "¿Una moda responsable? Emprendimientos de diseño de indumentaria con producción artesanal de pueblos originarios y rurales desde la perspectiva de la responsabilidad social empresarial", en *Ciencias Económicas*, publicación semestral de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Nacional del Litoral, Año 15, Vol. 01, Santa Fe, Argentina. Pp. 9-25.

_____(2021), *Entre artesanas y diseñadoras. Un estudio sobre las disputas y negociaciones en los procesos de valuación de la artesanía indígena en su interacción con el diseño de indumentaria en Argentina (2013-2019)*, tesis doctoral, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, (mimeo).

ESCOBAR, Arturo (2014), *Sentipensar con la tierra. Nuevas lecturas sobre desarrollo, territorio y diferencia*. Medellín: Universidad Autónoma Latinoamericana (UNAUCLA).

HESMONDHALGH, David (2008), "Cultural and Creative Industries", en: *The SAGE handbook of cultural analysis*, Sage Publications Ltd. Pp. 553-569.

JOLY, Verónica (2021), "Diseño de indumentaria: la profesionalización de la moda en el campo proyectual", en Devalle Verónica (coord.) *Pensar el Diseño*, Buenos Aires, Infinito. Pp. 151-182.

MIGUEL, Paula (2012), "La pregunta por la creatividad. Notas sobre el análisis de la producción reciente en las industrias creativas argentinas", en *Cuadernos de Filosofía*

Latinoamericana, 33 (106). Pp. 113-129

_____ (2013), *Emprendedores del diseño. Aportes para una sociología de la moda*. Buenos Aires: Eudeba

MON, Laureano et al. (2011), *Las cosas del quehacer. Debates en torno al diseño de indumentaria en Argentina*, Córdoba, INTI y Centro Cultural España-Córdoba

ROBERTSON, Roland (1995), "Glocalization: Time-Space and Homogeneity-Heterogeneity", en FEATHERSTONE, M., SCOTT L. y ROBERTSON, R. (eds.), *Global Modernities*. Londres: Sage. Pp. 25-44.

SEGATO, Rita (2007), *La Nación y sus otros. Raza, etnicidad y diversidad religiosa en tiempos de políticas de la identidad*, Buenos Aires: prometeo.

_____ (2016) *La guerra contra las mujeres*. Madrid, Traficantes de sueños.

SZPILBARG, Daniela y SAFERSTEIN, Ezequiel (2014), "De la industria cultural a las industrias creativas: un análisis de la transformación del término y sus usos contemporáneos", en *Estudios de Filosofía Práctica e Historia de las Ideas*, 2(16). Pp. 99-112.

TIBÁN GUALA, Lourdes (2004), "Género y sustentabilidad: nuevos conceptos para el movimiento indígena", en *Polis*, 9. Pp. 1-9.

VIVEROS VIGOYA, Mara (2016), "La interseccionalidad: una aproximación situada a la dominación", en *Debate feminista*, 52. Pp.1-17-

ZAMBRINI, Laura (2015), "Diseño de autor, ¿Y de autora? La pregunta por el género en el diseño de indumentaria y textil", en MON et. al, *El diseño posible. Paradigmas, mercado e identidad del diseño de indumentaria y textil en Argentina*, Luján: UNNOBA. Pp 189-199.

Informes y dossiers

Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD)

Informe Economía Creativa (2010), elaborado por la UNCTAD y el Programa para el Desarrollo de las Naciones Unidas.

Organización para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO)

(2009), *Dossier Artesanía y Diseño N°2 Taller A+D. Encuentro en Santiago de Chile* .

(2005a), *Dossier Encuentro entre Diseñadores y Artesanos: Guía Práctica*.

Registro Nacional de Artesanos Textiles de la República Argentina (ReNATRA)

ReNATRA (2016) *Registro Nacional de Artesanos Textiles de la República Argentina -Mapa Cultural y Productivo del Textil Artesanal Nacional*.